



IEL

Glorioso

Evangelio



El Glorioso Evangelio



Índice

Doce Cosas Preciosas .. 1
por Virgilio Crook

La Carta De Efesios 5
por Douglas L. Crook

El Ánimo 9
por Jack Jr. Davis

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 09 – N° 02

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

Doce Cosas Preciosas Del Antiguo Testamento

por Virgilio Crook
(parte 31)

9ª Cosa Preciosa: La Muerte Preciosa

*“Estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos”
Salmo 116:15*

*“Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger. Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor”
Filipenses 1:21 al 23*

“Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.” Aquí vemos el testimonio de Pablo porque para él, el vivir era Cristo. Para muchos, Pablo estaba un poco sin sentido común, pero él quería que su vida fuese de tal manera que el mundo pudiera ver a Cristo en él. ¿Cómo puede ser que morir es ganancia? Tenemos muchas cosas de las cuales nos gozamos ahora, ¿no es cierto? Dios nos ha dado una herencia tan inmensa y una parte de esa herencia estamos gozando ahora y nos seguimos gozando y enriqueciéndonos de las cosas de Dios. ¿Pero dónde debemos estar para poder gozarnos de la mayor parte de nuestra herencia? En los cielos. Es ganancia, ganancia para nosotros y ganancia para nuestro Padre celestial. Así que, el morir es ganancia.

Versos 22, 23 “Más si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger. Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo

deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor.”

La verdad es que no sé lo que yo haría cuando verdaderamente sepa que voy a morir, que me confronte con la muerte, pero yo, según mi pensamiento, no quiero que me mantengan esa vida, si es que el Señor me quiere llevar. Yo no quiero que me pongan toda clase de aparatos para mantenerme vivo. Yo espero morir, no es precisamente para no sufrir, sino porque yo entiendo por la Palabra de Dios que es mejor morir. Por la Palabra de Dios yo sé que es mucho mejor morir y sé que eso no suena muy bien al oído de la mayoría. Los hombres no entienden nada de eso y tal vez los creyentes no entienden mucho, pero es mejor morir. Estamos aquí solamente, como dice Pablo: “si resulta en beneficio para la obra, espero vivir.” Mi preferencia sería que el Señor me lleve porque yo prefiero estar con el Señor. Amo a mi familia, amo a mi esposa, a todos mis nietos, amo a los hermanos aquí sobre esta tierra y me gusta la vida. Me gozo de la vida, pero hay algo mejor. Que el Señor abra nuestros ojos para que veamos que hay algo mejor. Cristo tiene mejores cosas para nosotros después de esta vida.

“Yo sé que mi Redentor vive, Y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, En mi carne he de ver a Dios; al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán y no otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí.” Job 19:25 al 27 Nos maravillamos de la esperanza y el conocimiento de Job. No sé, no puedo explicar precisamente como Job tenía una revelación tan linda del plan de Dios, pero Dios le reveló de alguna forma, y de esta manera él expresa. *“Yo sé que mi redentor vive y al fin se levantará sobre el polvo”*

Verso 26. *“Y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios.”* Él no entendió todos los detalles aquí porque no le fue revelado esto a él todavía, pero así es: en nuestro cuerpo glorificado veremos a Dios.

Verso 27. *“Al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo*

verán, y no otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí.” ¡Qué esperanza tenía este hombre! Aunque él estaba sufriendo extremadamente, tenía una esperanza de algo mejor y dice: *“mis propios ojos lo verán.”* Mi mamá, cuando murió estaba ciega, pero ella miró al Señor con ojos nuevos al entrar en los cielos. En el cielo no va a haber ciegos, ni cojos, no va a haber ninguna enfermedad, no habrá nada de este mundo corrupto.

“Me has guiado según tu consejo, y después me recibirás en gloria.” Salmo 73:24 En dos frases el salmista resume todo lo que nos puede interesar en este mundo y lo venidero. Aquí en esta corta frase nos dice todo de nuestra vida. Si nos rendimos al Señor y le seguimos a él, dice que luego, *“me recibirás en Gloria.”* Así que, en pocas palabras él expresa su grande esperanza. “Aquí en la tierra me guía y me recibirá ahí en la gloria.”

“Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre.” Salmo 16:11 Yo no sé lo que vamos a hacer en el cielo, ni como el cielo será. Sin duda, cada uno tenemos alguna idea de lo que haremos. Yo creo que nos vamos a conocer en alguna forma y manera, va a haber cierta comunión entre nosotros aún como seres humanos redimidos. Por supuesto, nuestro Señor va a ocupar nuestra atención principal, él será el enfoque de todos. No sé como será, pero yo espero ver a los santos que he conocido aquí en la tierra, en el cielo. Espero estar lo más cerca de Cristo posible y quiero que usted esté allí también. ¿Cómo puede ser que yo esté a lado del Cristo glorificado y usted también? No entiendo, pero así será. Una chica preguntó una vez a su madre: “mamá ¿vamos a estar realmente todos juntos en el cielo? Y su mamá le dio una respuesta muy sabia. “Bueno hija, si alcanzamos la misma fila, sí.”

La relación humana que tenemos aquí, no vamos a tener allí. Como dije, de alguna manera vamos a tener una relación en el cielo, pero no como aquí. Yo quiero que todos mis hijos y nietos sean vencedores totales, aunque allí ellos no

van a ser mis hijos, ni mis nietos, pero ese es mi deseo. No vamos a estar como la familia que conocemos ahora, pero mi deseo es que ellos alcancen lo mejor. Personalmente, yo voy a hacer todo lo posible para que sea así y como padres esto debe impulsarnos a hacer todo lo posible para que sea una realidad en el cielo.

“Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo, delicias a tu diestra para siempre.” Por lo menos sabemos esto, que en su presencia hay plenitud de gozo. Yo creo que la alegría es la emoción humana más deseable y si pudiésemos elegir, la tomaríamos siempre y dejaríamos la tristeza. Y este gozo pleno nos habla del fruto del Espíritu Santo. *“...hay plenitud de gozo...”* A mí me gusta ser gozoso siempre, me gusta reírme, bueno en el cielo será sí, lleno de gozo y delicias.

“Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, Oh muerte tu aguijón? ¿Dónde, Oh sepulcro, tu victoria? Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.”

1^a Corintios 15:54 al 56 ¿Dónde está la victoria de la muerte tan fuerte, tan terrible, tan dolorosa? No hay para ella victoria porque Cristo venció la muerte. Cristo resucitó de entre los muertos, así que, la muerte no es de temer, ni tiene temor para nosotros. Aunque sí, es desconocida y no es cosa precisamente deseada, sin embargo, a los ojos de Dios la muerte es preciosa.

Nosotros queremos prolongar al máximo la vida y Dios está pensando: “no veo el día en que mi hijo venga.” ¡Aleluya! ¡Qué esperanza tenemos! Si vivimos, es para Cristo, y si morimos es ganancia. No importa, si vivimos o si morimos, es ganancia. Ganamos, no importa si vivimos o si morimos siempre ganamos, en verdad no podemos perder nada. Somos triunfantes por la obra de Cristo.



Lecciones Sobre La Carta A Los Efesios

por Douglas L. Crook
(parte XXII)

Capítulo Seis *Los Versos 10 al 24*

La Armadura

En esta lección empezamos a considerar los últimos pensamientos y exhortaciones de Pablo a los efesios. En el **Capítulo 6** Pablo sigue con los pensamientos que empezó al comienzo del **Capítulo 4**. Él está hablando del afecto práctico de la gracia de Dios en la vida del creyente fiel. Pablo recalca en esta segunda parte de su epístola que lo que somos espiritualmente en Cristo debe manifestarse en nuestra vida diaria. Si no nos conducimos como hijos de Dios, hay ramificaciones eternas. No perdemos nuestra salvación, pero sí perdemos la recompensa del vencedor.

En la porción que vamos a estudiar en esta lección, Pablo describe el andar del creyente como una batalla, una lucha contra potestades espirituales que desean robarnos de lo mejor de Dios. Nuestro enemigo quiere robar a Cristo de la gloria y honra que él merece. Las experiencias, pruebas y acontecimientos de nuestra vida no suceden por coincidencia ni por casualidad. Son la manifestación de nuestra batalla espiritual que se lucha en el reino espiritual.

Pablo nos informa que hay cosas que podemos hacer en lo natural que tendrán un impacto en lo espiritual. Si vamos a andar dignamente como hijos de Dios necesitamos ocuparnos en las actividades y acciones descritas en esta

porción de la epístola a los efesios. (*Efesios 6:10 al 24*) “*Fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.*” Si obedecemos la exhortación del **verso 10** en cada situación, nunca fallaremos en hacer la voluntad de Dios. Para el creyente, nunca hay excusa por estar vencido por el enemigo. La única manera de estar derrotado es por elegir no vestirse de toda la armadura de Dios.

Fortalézcanse en el Señor = Quiere decir: permítase ser fortalecido por el Señor con Su fuerza. “*Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.*” *Filipenses 4:13* No podemos fallar en hacer la voluntad de Dios si es que permitimos al Señor fortalecernos. El enemigo no puede robarnos, ni de una promesa de bendición que Dios nos ha dado.

¿Con qué nos fortalece? **Poder** – Habla de fuerza superior que siempre vence al enemigo. Nos fortalece con el poder del Todopoderoso, el Rey de los reyes y el Señor de los señores. **Fuerza** – Habla de su fuerza inherente o innata. Está hablando de la fuerza divina que proviene de Jehová quien es la fuente de toda fuerza. (*Efesios 1:15 al 23; Filipenses 2:12, 13*) Ejecutamos el poder y la fuerza de Dios cuando nos vestimos de toda la armadura de Dios. Se llama la armadura *de Dios* por varias razones. Es de Dios porque él la ha hecho. Es de Dios porque nos la ha provisto. Es de Dios, pero nosotros tenemos la responsabilidad de vestirnos de esta armadura. No es suficiente saber las doctrinas de la Biblia. Tenemos que vestirnos de la armadura de Dios. Simplemente conociendo la doctrina no le guardará de ser derrotado por el enemigo. La victoria espiritual viene por vestirse diariamente de la armadura de Dios.

“*Estar firmes contra las asechanzas del diablo.*” La armadura de Dios le protegerá de las asechanzas del enemigo que quiere robarle de la plenitud de las bendiciones de Dios en esta vida y de la recompensa del vencedor en la eternidad. El nombre “*Diablo*” significa “*Acusador.*” “*Satanás*” quiere decir: “*Adversario.*” Tenemos un enemigo real que constantemente está poniendo trampas para hacernos sus

cautivos. Hay cosas que Satanás no puede quitar de nosotros. Por ejemplo, la vida eterna y todas las bendiciones mencionadas en el **Capítulo 1**. Sin embargo, hay otras bendiciones de la gracia de Dios que podemos perder porque son recompensas por ser fiel. (**Juan 10:10**) Satanás quiere atraparnos y robarnos del gozo inefable y de la paz que sobrepasa todo entendimiento. Quiere robarnos de la sabiduría, protección y provisión prometidas a los que temen al Señor. Quiere hacernos esclavos de la carnalidad y por último impedirnos de ganar a Cristo como nuestro Esposo Eterno. (**1º Pedro 5:8 al 11**) Tenemos que reconocer la realidad de la existencia de nuestro enemigo y entonces resistirle para estar firmes y disfrutar todas las bendiciones de la gracia de Dios para la gloria de Jesucristo.

“No tenemos lucha contra sangre y carne.” Es preciso que entendamos que nuestro enemigo es un espíritu. Las asechanzas del Diablo y sus demonios empiezan en la esfera de lo espiritual, pero se manifiestan en lo natural. Cada prueba, tentación o problema que se presenta en nuestra vida tiene comienzo y fuente o raíz en lo espiritual. (**2ª Corintios 2:11**) Si no entendemos que nuestro enemigo es espiritual, malgastaremos nuestro tiempo y energía luchando contra personas y cosas en lo natural solamente con armas carnales. (**2ª Corintios 10:3 al 5**) Ejemplos de armas carnales son enojo, odio, venganza. *“Por tanto.”* Ya que es evidente que tenemos un enemigo real y peligroso, necesitamos ser diligentes en vestirnos de toda la armadura de Dios.

“Ceñidos sus lomos con la verdad” El cinturón fue el primer pedazo de la armadura del soldado romano. Ató su ropa cerca de su cuerpo para no permitirle impedir el movimiento y la habilidad de luchar. ¿Cómo nos ceñimos con la verdad? Por permitir la verdad de la Palabra de Dios atarnos de tal manera que somos constreñidos para hacer y decir solamente lo que Dios declara ser bueno y justo. La verdad pone sobre nosotros ciertas restricciones y limitaciones. Si vamos a ser victoriosos en nuestra batalla

espiritual tenemos que permitir la verdad de la Palabra estrechar nuestra vida y limitar nuestras opiniones, decisiones, relaciones, acciones, actitudes y palabras para que sean solamente lo que agrada al Señor. *“Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.” Juan 17:17* Santificar quiere decir: separar o apartar. La verdad de la Palabra nos aparta más lejos del mundo y sus caminos y más cerca de Dios y sus caminos. Si permitimos la verdad santificarnos, quiere decir que nuestras opciones son más limitadas que antes. La verdad no va a permitirnos decir ciertas cosas. No va a permitirnos ir a ciertos lugares o participar de ciertas actividades. Nos ata. Este poder de santificarnos y de estrechar nuestra vida nos protegerá de las trampas del enemigo que quiere atraparnos con tentaciones a decisiones que resultan en carnalidad y pecado. Nos libra de las ataduras crueles del enemigo. *“Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.” Juan 8:32* Prefiero ser atado por la verdad del amor de Dios que ser atado por las cadenas crueles del pecado y de Satanás. *“Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.” 2ª Corintios 5:14, 15* Seremos atados por una cosa o la otra, por la verdad o por la mentira del pecado. Siendo ceñidos con la verdad resulta en victoria y bendición. Siendo atado por la desobediencia resulta en perder la experiencia de la profundidad de la gracia de Dios en esta vida y en la eternidad.

Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús. Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros. Tú, pues, sufres penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado.” 2ª Timoteo 2:1 al 4 Que seamos buenos soldados ceñidos con la verdad y no enredados por los caminos del mundo.



El Ánimo

por Jack Davis Jr.
(parte I)

Confiad

“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.” Juan 16:33 La Palabra de nuestro amado Señor maravillosamente infunde paz al corazón creyente. *“Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos. La Palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.” Colosenses 3:15, 16* *“Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento.” Salmo 23:4* La Palabra de Dios nos corregirá y nos acariciará y cuando es aceptada en el corazón, producirá el fruto apacible de justicia a aquellos que son ejercitados en ella. (*Hebreos 12:11*) Que ánimo maravilloso. “Confiad” significa: tomar coraje, estar confiado, seguro, imperturbable. *“Confiad, yo he vencido al mundo.”* Somos tan maravillosamente bendecidos en permitirle ser el Vencedor en nosotros.

¿Por Qué Te Abates - Y Te Turbas?

Este mundo moderno parece estar repleto de aflicción y atestado con problemas. Parece que hay demasiada desilusión, desanimo, dificultades y el desastre abunda. Tomando en cuenta todas estas condiciones agobiantes, el

salmista parece hablarse a sí mismo en el **Salmo 42:5**. “¿Por qué te abates, oh alma mía, y te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío.” El término “turbarse” está usado a menudo en relación al rugido, tumulto y zarandeo del mar, literalmente – el mar turbulento. Me hace recordar de la profecía acerca de la naciones en el fin. “Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas.” **Lucas 21:25** El los últimos días, tiempos peligrosos vendrán. (**2ª Timoteo 3:1**) Esto parece estar bajo las circunstancias, aún agobiado por las condiciones. ¿Estamos simplemente andando de aquí para allá con una nube negra de tormenta siempre suspendida sobre nuestra cabeza mientras el sol está brillando por doquiera? ¿Estamos pensando: “ay, hoy va a ser un mal día, triste, melancólico, monótono y pesado. No puedo ver cómo alguien puede estar alegre?” ¿Estamos poniéndonos de acuerdo con nuestro enemigo, siguiendo a nuestra naturaleza vieja y desanimándonos a nosotros mismos y a otros? Sería mejor...

Levantar Alas Como Las Águilas (*Isaías 40:31*)

¿Estamos equipados para vencer, levantarnos y reinar? ¿Quién mira al Señor, esperando capacidad de él? ¿Quiénes hoy cambian su debilidad por la fuerza del Señor? (**2ª Corintios 12:9**) Qué renovación. ¿No debemos gozarnos con Pablo? “*Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.*” **Filipenses 4:13** ¿No debemos agradecer al Señor por darnos alas de águila y la oportunidad de reclamarlas, usarlas y experimentar su desarrollo? Es la delicia de nuestro Señor equipar a su pueblo para levantarse, levantarse más allá de las condiciones peligrosas de esta edad. Él quiere levantarnos para andar sin desmayar, correr y no sucumbir al cansancio,

mientras que vayamos adelante para ganar el premio. El águila que planea en las alturas no se molesta por tener que pasar sobre un río rugiente cuando él es capaz de volar más allá de las nubes tormentosas.

Un Pueblo Feliz

Si alguien debe tener una actitud positiva, es el hijo de Dios, especialmente aquellos que buscan lo mejor de Dios, llegando a ser vencedores totales, componiendo la esposa de Cristo. ¿Debemos ser agresivos en cuanto a las promesas de nuestro Padre? Sí, mientras recibimos ánimo del Señor, debemos animar el uno al otro. No estamos aquí sólo para existir, sobrevivir y mantener la vida, ni mantenernos fieles hasta el fin. Nuestro curso debe ser arriba, arriba y sobre las circunstancias. *“Bienaventurado (feliz) tú, oh Israel. ¿Quién como tú, pueblo salvo por Jehová, escudo de tu socorro...” Deuteronomio 33:29* ¿No somos felices como siervos en fidelidad, como ministros de la gracia de Dios? Que nuestra alegría esté basada sobre y establecida en las victorias que él ha ganado para nosotros y está ganando en nosotros. *“Como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo.” 2ª Corintios 6:10*

Por causa de la adversidad del mundo, la carne y el diablo, el pueblo de Dios siempre ha tenido que tratar con el desánimo y la desilusión. Todo esto es parte de lo que se requiere para hacernos vencedores totales. Gracias a Dios, *“...somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.” Romanos 8:37* No debemos sólo vivir por la piel de nuestros dientes, sino llegar a ser victoriosos, ganadores, con una margen gloriosa de victoria. Dios nos da un punto de vista triunfante, cuando lo tomamos de la Escritura.

Aprecio la actitud animada, que está expresada en el testimonio de los vencedores sobre Satanás en *Apocalipsis*

12:10, 11. “Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: *Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte.*” No se aferraron a salirse con la suya, ni a mantener de manera egoísta el control de sus vidas para su propio placer. Se gozaron en derramar sus vidas para la gloria de Dios y la bendición de otros. Ellos son un testimonio vivo de la gracia de Dios. Esto nos da ánimo de cómo podemos reinar con buen ánimo cuando el Espíritu influencia nuestras acciones, en vez de nuestra vieja naturaleza.

Ejemplo Del Ánimo Del Antiguo Testamento

“Y oré a Jehová en aquel tiempo, diciendo: Señor Jehová, tú has comenzado a mostrar a tu siervo tu grandeza, y tu mano poderosa; porque ¿qué dios hay en el cielo ni en la tierra que haga obras y proezas como las tuyas? Pase yo, te ruego, y vea aquella tierra buena que está más allá del Jordán, aquel buen monte, y el Líbano.” **Deuteronomio 3:23 al 25** Entonces el Señor mandó a Moisés a levantarse e irse a la cumbre del monte Pisga y mirar la tierra y mandar “a Josué, y anímalo, y fortalécelo; porque él ha de pasar delante de este pueblo, y él les hará heredar la tierra que verás.” **Deuteronomio 3:28**

Estoy alegre que Moisés hizo lo que Dios le mandó a hacer para y con Josué, después que Dios le dijo que Josué guiaría a Israel a la tierra prometida. Moisés mandó, animó y fortaleció a Josué. Moisés fue un vencedor total verdadero. Tomando ánimo del Señor, nos guía a victorias maravillosas. Cuando David y sus hombres volvieron de la tierra de los filisteos, encontraron que su ciudad de Siclag había sido

invadida por enemigos. Fue asolada y quemada con fuego y sus esposas e hijos habían sido llevados cautivos. Fue realmente una sacudida. Cuando vieron lo que pasó, alzaron sus voces y lloraron hasta que no tuvieron más fuerza para llorar. ¿Nos hace alzar nuestras voces y llorar cuando nuestros amigos y amados son llevados cautivos por nuestro enemigo, Satanás? David estuvo muy angustiado, porque la gente habló de apedrearle, porque el alma de todo el pueblo estuvo angustiado... “*mas David se fortaleció en Jehová su Dios.*” **1º Samuel 30:6** Cuando David inquirió de Dios, Dios le dijo que recobraría todo y gracias al Señor, fue así.





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0209